

Petro gana y pierde batallas en su empeño de cambiar el rumbo de la política de drogas

Según Camila Osorio, **EL PAÍS**, 31.03.2024

El gobierno de Gustavo Petro, en dos semanas, ha celebrado dos victorias muy distintas en su política de las drogas, la que lleva medio siglo de fracasos en una guerra sin fin. Por un lado, logró impulsar la modificación a una importante resolución internacional para que esta guerra tenga un enfoque más de salud pública y menos prohibicionista. Pero, por otro lado, días después las autoridades militares celebraban por lo alto la incautación de cocaína más grande del año en el Caribe. La primera victoria, diplomática, simboliza un cambio notable en la política de drogas. La segunda, militar, demuestra que aún se hace más de lo mismo.

La resolución parece un trofeo pequeño, pero es enorme. La embajadora colombiana en Austria, Laura Gil, se dirigió a la Comisión de Estupeficientes de Naciones Unidas, en Viena, y logró presionar para que la resolución incluyera las palabras “reducción de daños”. Las tres palabras, insertadas con el visto bueno de Estados Unidos, ahora son tres pasos para que el mundo entero empiece a moverse hacia un enfoque de salud pública. Es decir, enfocarse en el consumo responsable y saludable de drogas más que estar encarcelando gente eternamente.

Aunque el clima internacional no le permitiría al presidente proponer un cambio más radical, como legalizar el comercio de cocaína —Colombia ni siquiera ha aprobado la legalización del mercado de cannabis—, Petro sí tiene espacio para impulsar el comercio de la hoja de coca para usos médicos, industriales y científicos. En el centro de su promesa política está mejorar la vida de los campesinos coccaleros—presentó su política de drogas en octubre pasado en El Tambo, Cauca, frente a 3.000 coccaleros—y este decreto es una vía para avanzar en ello.

Por otro lado, aunque los coccaleros y sus cultivos no están siendo perseguidos, tampoco ha avanzado el proceso de sustitución de cultivos para que transiten a una economía legal. “Sigo viendo mucho más discurso en el Gobierno que acción en los territorios”, cuenta Ana María Rueda, coordinadora de la línea de política de drogas en la Fundación Ideas para la Paz (FIP).

Además, el Ejecutivo aún tiene un enorme hueco en su política de drogas. En su ambiciosa promesa de lograr una paz total —negociando, dialogando o sometiendo a la justicia a grupos guerrilleros, paramilitares y pandilleros— no es clara la táctica para evitar que los grupos que dejen las armas sean reemplazados rápidamente por otros que se dediquen al narcotráfico, como ha pasado anteriormente, y que la violencia se recicle. “Incluso en el mejor de los escenarios, si los grupos actuales se acogen a la ley, otros entrarán a ocupar su lugar, pues las rentas del tráfico son demasiado altas”, escribió recientemente la investigadora María Alejandra Vélez, del Cesed, en El Espectador. “Hay una “pequeña” contradicción, que el Gobierno, aunque lo sabe, pasa por alto en sus discursos. La apuesta de paz total en el contexto de la prohibición y con la cocaína ilegal, será limitada e insostenible”, asegura.

La Comisión de Estupeficientes en Viena está muy lejos de considerar la legalización de drogas como la cocaína. “Es importante que Colombia se mantenga firme y coherente para poner en la mesa el fracaso de la guerra contra las drogas, y por eso este trabajo diplomático es muy importante”, dice Rueda, de la FIP. “Pero hasta que las drogas no se legalicen, a Colombia no le sirve lo que se discute hoy en la Comisión de Estupeficientes”, concluye.

Posibilidad de presentación oral

Petro gana y pierde batallas en su empeño de cambiar el rumbo de la política de drogas

INTRODUCCIÓN

Artículo del diario *El País* – marzo de 2024 – tema = la (fracasada) lucha contra las drogas

SÍNTESIS

1) ¿Qué? **Altibajos** en las tentativas del gobierno del colombiano Gustavo Petro para cambiar los planteamientos en torno a las drogas, nacional e internacionalmente, entre represión e intentos de cambiar el paradigma.

2) ¿causas? **Victoria militar clásica**: Los militares colombianos incautaron el mayor cargamento de cocaína del año en el Caribe. • **Victoria diplomática original**: Ante la Comisión de Estupefacientes de Naciones Unidas, en Viena, Colombia logró imponer un enfoque más de salud pública y menos prohibicionista en la lucha contra el narco • la resolución final incluye las palabras “reducción de daños” → inicio de un enfoque de salud pública, concentrarse en un consumo responsable y saludable de drogas más que estar encarcelando gente eternamente. • PERO La Comisión de Estupefacientes en Viena está muy lejos de considerar la legalización de drogas como la cocaína • En Colombia tampoco ha avanzado el proceso de sustitución de cultivos (coca > verduras o frutas) para que los cocales transiten a una economía legal (“más discurso en el Gobierno que acción en los territorios”). • ambicioso y complicado objetivo de “paz total” del presidente Petro que intenta negociar con los grupos guerrilleros, paramilitares y pandilleros → ¿cómo evitar que los grupos que dejen las armas sean reemplazados rápidamente por otros que se dediquen al narcotráfico?

3) ¿consecuencias? Petro alterna la lucha clásica (incautar cargamentos de drogas) y audaces propuestas internacionales (concentrarse en el consumo) • Con esta resolución, podría ser posible impulsar el comercio de la hoja de coca para usos médicos, industriales y científicos. → Posibilidad de mejorar la vida de los campesinos cocales • PERO en el contexto de prohibición y con la cocaína ilegal, la “paz total” es insostenible, porque siempre habrá grupos criminales por las altísimas rentas del tráfico • necesidad para Colombia de seguir insistiendo en el fracaso de la guerra contra las drogas para hacer progresar las mentalidades • hasta que las drogas no se legalicen, Colombia seguirá siendo un foco de violencia y de criminalidad.

PROBLEMÁTICA POSIBLE

El debate en torno a la legalización de las drogas.

Pistas de COMENTARIO

1. **El precio pagado**: En 18 años (tres sexenios presidenciales), medio millón de mexicanos murieron asesinados en el marco de los narcotráficos (marihuana, cocaína, heroína, drogas sintéticas, etc. ...). • La violencia en Colombia, casi siempre relacionada con el narco (hasta las guerrillas marxistas son “narcoguerrillas” para poder financiarse) se cobró la vida de entre 400 000 y 800 000 personas entre 1985 y 2018, según las fuentes. • Ecuador, cuyo litoral sirve de salida a la cocaína colombiana y peruana, vive una grave espiral de violencia desde 2020. El puerto de Guayaquil pasó a llamarse “GuayaKILL”, por el número de muertos diarios. De hecho, 2023 se convirtió en el año con más homicidios de la historia del país, con una persona muerta cada 69 minutos a causa de la violencia criminal. De acuerdo a lo reportado por la Policía Nacional, en 2023 se registraron 7.592 muertes violentas, lo que se traduce en una tasa de homicidio de 42 muertos por cada 100.000 habitantes. Estas cifras representan un aumento de un 65% comparado con las 4.603 muertes de 2022.

2. **La imposible lucha contra el narco**: el caso ecuatoriano, mexicano o colombiano ilustra que ningún gobierno ni Estado puede luchar contra los traficantes de droga, mucho más ricos y despiadados que las democracias. Por cada tonelada de cocaína incautada, miles llegan a los consumidores. Por cada traficante detenido, centenares siguen operacionales. Cada cartel desmantelado resulta inmediatamente reconstituido o repartido entre otros carteles. Los billones generados por el mercado de las drogas les dan recursos ilimitados y acceso a todas las esferas de los Estados mediante la corrupción y la violencia (“plata o plomo”). Además, la fuerte pobreza y las desigualdades estructurales de muchos países facilita el reclutamiento de jóvenes, fascinados por las fortunas que se pueden ganar en poco tiempo (“el dinero fácil”) o agradecidos por las “políticas sociales” de los narcos (construcción de casas o de canchas de deporte, alumbrado público y agua potable en los barrios más pobres, financiación de gastos de estudio o de hospital, etc. ...). Entre los argumentos esgrimidos por los defensores de una legalización parcial o total de las drogas figura el de los millones perdidos para las arcas de los Estados que podrían permitir disminuir fuertemente la miseria, caldo de cultivo de todas las delincuencias.

Pistas de CONCLUSIÓN

Las tentativas del presidente Petro de hacer cambiar la percepción de las drogas por la comunidad internacional son de sentido común, pero tardará mucho en hacer aceptar que el problema es el consumo y no el tráfico.

Complemento 1: ***El Gobierno insiste en transformar la política global en la lucha contra las drogas***

MATEO GARCÍA, ***EL TIEMPO (diario colombiano)***, 14.03.2024

En la sesión de la Comisión de Estupefacientes de Naciones Unidas en Austria, Viena, el gobierno del presidente Gustavo Petro insistió en la transformación de la política global de la lucha contra las drogas.

"Durante medio siglo, el Régimen Internacional de Fiscalización de Drogas, cuyo centro de gravedad está en Viena, ha fracasado. El último Informe Mundial de Drogas de la Oficina de Naciones Unidas para las Drogas así lo demuestra. Las drogas ilícitas están a la mano de todos, mientras que las medicinas controladas no le llegan a los pacientes que más las necesitan", aseguró el jefe de Estado quien envió un video a la sesión plenaria del 67 encuentro.

Según el presidente Petro, guerra contra las drogas ha fracasado principalmente por tres motivos: el aumento del consumo de fentanilo en Estados Unidos, un millón de asesinados en América Latina, decenas de millones de presos por toda la cadena del narcotráfico, la destrucción de la democracia por la corrupción y por la toma armada de territorios por organizaciones criminales en América Latina.

"Colombia convoca a la membresía de la Comisión de Estupefacientes a poner el derecho a la salud en el centro de sus debates", aseveró el jefe de Estado.

En su intervención, el mandatario insistió en que la hoja de coca forma parte de la historia del país y que esta no es el problema. "Daremos oxígeno al campesinado que cultiva la hoja de coca y asfixiaremos a quienes se lucran traficando la cocaína".

Agregó que "esta política de drogas se enmarca en la búsqueda de una paz total, dentro y fuera de las fronteras. La paz con las comunidades locales. Y la paz con la naturaleza. El derecho a la vida por encima de todo".

En la misma línea se pronunció el canciller encargado Luis Gilberto Murillo, durante su intervención en la sesión.

"Si queremos impactar las vidas de individuos, hogares y comunidades alrededor del mundo, necesitamos una transformación en nuestra manera de concebir la política global de drogas, basada en evidencia real y una respuesta pragmática", señaló el canciller y también embajador de Colombia en Estados Unidos durante su intervención.

Murillo, quien está en el cargo en reemplazo del ministro Álvaro Leyva, quien fue suspendido por la Procuraduría por irregularidades en la licitación de la expedición de los pasaportes en el país, señaló que la comunidad internacional necesita avances urgentes contra los persistentes y crecientes desafíos relacionados con las drogas que ponen en peligro la salud, los derechos humanos, el bienestar y la seguridad de nuestros pueblos.

"A pesar de su carácter indispensable, millones de personas en todo el mundo siguen sufriendo debido al acceso inadecuado y la falta de disponibilidad de medicamentos fiscalizados", señaló.

Además, reconoció "la importancia de enfoques de reducción de daños, basados en la justicia y los DD. HH, y una perspectiva de género y edad en nuestras políticas de drogas para reducir las consecuencias adversas de las drogas tanto en el individuo como en la sociedad".

Por eso insistió en que la política en la lucha contra las drogas a nivel global debe incluir soluciones económicas para los jóvenes, las mujeres, las comunidades rurales, los afrodescendientes, los pueblos Indígenas y las poblaciones sin hogar que han sido afectados o están expuestos a actividades relacionadas con las drogas.

"Nuestra política global debe tratar a las personas con dignidad y defender sus derechos humanos, debe aumentar las alternativas económicas viables a través de programas de desarrollo alternativo integrales, inclusivos y sostenibles a largo plazo", complementó el funcionario.

Complemento 2: "Colombia está cansada de poner los muertos" (Gustavo Petro)

